

Alumnos ourensanos gestionarán un bosque con ayuda de drones

El instituto Cidade de Antioquía coopera con seis centros europeos

MAR GIL

OURENSE / LA VOZ

Representantes de siete centros educativos europeos se reúnen esta semana en Ourense para avanzar en el diseño de una aplicación que permitirá utilizar drones en la gestión de explotaciones forestales. En una hectárea de pinar de la comarca de A Limia se hará el experimento ourensano, mientras que en otros países el trabajo didáctico se acometerá con bosques de hayas, castaños, abedules y robles.

Profesores y técnicos del Instituto Tecnológico FCBA de Bazas (Francia); de la Universidad de Tampere, en Finlandia; de la Escuela de Silvicultura Profesional de Ormea Baruffi, en Italia; de la Organización de Capacitación Forestal Wallonne, en Bélgica, y del Centro de formación y experimentación agroforestal de Sergude (Boqueixón) finalizan hoy un encuentro de trabajo para revisar y organizar la labor desarrollada hasta el momento.

Además, han visitado entidades y masas forestales características de Galicia, como el CIS Madeira de la Tecnópole, los castaños de la Ribeira Sacra y los pinares de A Baixa Limia. La principal singularidad del encuentro ourensano es la prueba de toma de imágenes con un dron.

El proyecto Hammer, de dos años de duración y 280.000 euros de presupuesto financiados por el programa Erasmus Plus, consiste en gestionar una parcela forestal de una hectárea, en



Profesores y técnicos de todos los países vieron ayer una demostración de vuelo de un dron. SANTI M. AMIL

la que se toman datos como altura de los árboles, diámetro o estado fitosanitario, utilizando las imágenes obtenidas con un dron.

Simulación de cortas

Los datos, explica Rubén Garrido, director del instituto de Xinzó, «son digitalizados y después se crea una plataforma para que estudiantes y profesionales del sector forestal puedan simular las decisiones de corta y prever las consecuencias a través de diferentes aspectos: económico, ecológico, los riesgos asumidos, etcétera».

El fin último, abunda, es que «las procesadoras —máquinas

que talan, pelan y trocean árboles— puedan recibir información de las imágenes tomadas por el dron para actuar directamente en una parcela, incluso sin intervención humana. En nuestro caso, el objetivo último es educativo; los alumnos harán cortas virtuales y podrán analizar los resultados de sus decisiones, como cuánta madera tendrás en veinte años si ahora cortas determinados pies, etcétera».

Rubén Cao, de la empresa celanovense Dolly, se encargará de la toma de imágenes con el dron: «Neste proxecto o que se trata é de identificar a masa forestal; tomaremos imaxes de cada árbo-

re e de toda a masa e faremos unha recreación en 3D para que teñan referencias e se poida ver a evolución».

Posibilidades de futuro

La gente, explica, no es consciente de las grandes posibilidades de los drones: «En España está despertando, pero fóra estanse usando para prevención e vixianza de incendios, busca de montañeiros... Gracias a proxectos coma este haberá máis axudas en desarrollo civil».

Además de los departamentos de idiomas del Cidade de Antioquía, colabora en el proyecto la Consellería de Medio Rural.

PHILIPPE JEGO
SOCIO FRANCÉS

«Queremos construir una herramienta para la educación forestal»

M. G. OURENSE / LA VOZ

El proyecto Hammer (*Harvesting with marteloscope methodology in a european ring*) es una idea del Instituto Tecnológico de Bazas que se ha ido enriqueciendo con aportaciones de los otros países. Una de las más significativas es la incorporación de drones, una propuesta del instituto de Xinzó que singulariza el desarrollo del proyecto. Philippe Jego es su coordinador.

—¿Qué busca este proyecto?
—Queremos construir una herramienta para la educación forestal, para mejorar la manera de enseñar la gestión forestal, porque, cuando se decide cortar un árbol, eso tiene un impacto muy fuerte sobre el medio; esta es una manera de decidir si lo corto o no porque la decisión se toma con el máximo de información.

—¿Cómo participan los alumnos?
—Damos a los alumnos la posibilidad de viajar y descubrir el contexto de cada país. En abril, 48 alumnos van a testar esta aplicación, la van a probar, para luego mejorarla. El año próximo habrá nuevos intercambios, participarán los 96 alumnos de todos los centros.

—¿Quién aporta la base informática?

—El socio francés es el informático y el socio italiano ha construido el website.



Philippe Jego.